

**EVALUACIÓN DE BACHILLERATO
PARA EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD (EBAU)
FASE GENERAL
CURSO 2022-2023**

MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

(1)

Convocatoria: JULIO 2023

OPCIÓN A

Comprar bebés

Decía Ana Obregón en una entrevista en *Icon* que hay dos clases de personas: las que han enterrado a un hijo y las que no. Todos creímos que esa pérdida tan terrible y el dolor que comporta supondrían una madurez ética y moral. Puede que, muy ingenuamente, dimos por sentado que quien ha sufrido tanto habrá desarrollado una compasión profundamente humana, la misma que nos despertó la presentadora cuando falleció su hijo. Pues bien, comprobamos que no, que hay dos tipos de mujer en este mundo: las que entienden que gestar a un ser humano y parirlo es un acto importante con enormes implicaciones emocionales, físicas y mentales, con riesgos para la salud de la madre, un acto que no puede hacerse por dinero, y está ese otro tipo de mujer rica que cree que sus deseos están por encima de cualquier consideración, que tiene derecho a someter a otra mujer, siempre pobre, siempre desesperada, a la terrible explotación que supone convertirla en un simple horno donde cocer al bebé que luego va a considerar suyo, no porque lo haya parido o adoptado, sino porque lo ha comprado. Lo terrible de este caso es que una madre que sabe lo que es perder el fruto de sus propias entrañas, que ha vivido la maternidad en primera persona, pueda llegar al aberrante acto de arrancarle a otra madre la niña que ha alumbrado. Por si no hubiera indecencia suficiente en el hecho de comprar una hija por catálogo, encima la presentadora sale del hospital en silla de ruedas como si realmente hubiera sido ella la que ha pasado por el trance físico. Por si no bastara, muchos medios han titulado que “Ana Obregón es madre a los 68 años”, algo que no hace más que camuflar un delito de simple y llana explotación de las capacidades reproductivas de mujeres pobres, esas mujeres de las que, por supuesto, la prensa rosa nunca habla cuando un famoso “es” padre o madre por esta vía.

Me dirán los defensores de la muy simpática presentadora que existe la gestación voluntaria y altruista, por hacer un favor o un bien a la humanidad. Busquen a ver si encuentran a alguna de esas felices preñadas por vocación que pasan por nueve meses de intenso proceso biológico para luego regalar a su bebé como quien regala unas flores. No las van a encontrar, no existen. Lo que sí pueden encontrar con un solo clic es un enorme mercado de tráfico de niños y alquiler de úteros a disposición de quien pueda pagarlos.

Najat El Hachmi. *El País*. 30/03/2023

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto. Esta pregunta valorará los siguientes aspectos (3 puntos):

- Tipología textual y género periodístico al que pertenece. Explicación razonada y justificada de las funciones del lenguaje que predominan y los elementos comunicativos (**0.25 puntos**).
- Tema y actualidad del mismo (**0.25 puntos**).
- Resumen del texto, análisis de su estructura externa e interna (tesis) (**0.5 puntos**).
- Tipos de argumentos presentes en el texto y su función (**0.75 puntos**).
- Análisis lingüístico y estilístico: mecanismos de coherencia y cohesión, rasgos morfosintácticos, léxico-semánticos y de estilo (**1.25 puntos**).

Pregunta 2. Posicionamiento crítico personal sobre las ideas defendidas por el autor (2 puntos):

- Posicionamiento ante la tesis del autor, argumentación propia y de carácter literario (**1.5 puntos**).
- Conclusión y cierre textual (**0.5 puntos**).

Expresión escrita (5 puntos):

- Coherencia: desarrollo lógico y coherente.
- Cohesión: correcto uso de signos de puntuación y marcadores textuales.
- Adecuación: presentación, uso correcto de la norma lingüística y gramatical y dominio del léxico.
- Ortografía: letras y acentuación (se restará a la puntuación dada 0.2 puntos a partir de la tercera falta hasta un máximo de 3 puntos).

OPCIÓN B

Después de buscarlo a gritos por los dormitorios, oyendo sin saber dónde otros gritos que no eran los suyos, Plácida Linero se asomó a la ventana de la plaza y vio a los gemelos Vicario que corrían hacia la iglesia. Iban perseguidos de cerca por Yamil Shaium, con su escopeta de matar tigres, y por otros árabes desarmados y Plácida Linero pensó que había pasado el peligro. Luego salió al balcón del dormitorio, y vio a Santiago Nasar frente a la puerta, bocabajo en el polvo, tratando de levantarse de su propia sangre. Se incorporó de medio lado, y se echó a andar en un estado de alucinación, sosteniendo con las manos las vísceras colgantes.

Caminó más de cien metros para darle la vuelta completa a la casa y entrar por la puerta de la cocina. Tuvo todavía bastante lucidez para no ir por la calle, que era el trayecto más largo, sino que entró por la casa contigua. Poncho Lanao, su esposa y sus cinco hijos no se habían enterado de lo que acababa de ocurrir a 20 pasos de su puerta. «Oímos la gritería –me dijo la esposa–, pero pensamos que era la fiesta del obispo.» Empezaban a desayunar cuando vieron entrar a Santiago Nasar empapado de sangre llevando en las manos el racimo de sus entrañas. Poncho Lanao me dijo: «Lo que nunca pude olvidar fue el terrible olor a mierda». Pero Argénida Lanao, la hija mayor, contó que Santiago Nasar caminaba con la prestancia de siempre, midiendo bien los pasos, y que su rostro de sarraceno con los rizos alborotados estaba más bello que nunca. Al pasar frente a la mesa les sonrió, y siguió a través de los dormitorios hasta la salida posterior de la casa. «Nos quedamos paralizados de susto», me dijo Argénida Lanao. Mi tía Wenefrida Márquez estaba desescamando un sábalo en el patio de su casa al otro lado del río, y lo vio descender las escalinatas del muelle antiguo buscando con paso firme el rumbo de su casa.

–¡Santiago, hijo –le gritó–, qué te pasa!

Santiago Nasar la reconoció. –Que me mataron, niña Wene –dijo.

Tropezó en el último escalón, pero se incorporó de inmediato. «Hasta tuvo el cuidado de sacudir con la mano la tierra que le quedó en las tripas», me dijo mi tía Wene. Después entró en su casa por la puerta trasera, que estaba abierta desde las seis, y se derrumbó de bruces en la cocina.

Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto. Esta pregunta valorará los siguientes aspectos (3 puntos):

- Contextualización del autor y la obra en su época y movimiento **(0.25 puntos)**.
- Contextualización de la obra en la producción del autor y relación del texto o fragmento seleccionado con dicha obra **(0.25 puntos)**.
- Análisis de los personajes, espacio y tiempo (en el caso de los textos narrativos y dramáticos) y de los temas presentes en el fragmento o texto (en el caso de los poemas) **(1.25 puntos)**.
- Justificación del carácter literario del texto o fragmento (recursos estilísticos, simbología, género, relaciones con la tendencia o movimiento literario) **(1.25 puntos)**.

Pregunta 2. Como podemos ver bien en este fragmento, la novela de García Márquez se construye a partir de distintos puntos de vista sobre los acontecimientos que se narran. Habitualmente, cualquier noticia periodística también es interpretada en función de la línea editorial del diario, del posicionamiento ideológico del autor o autora del reportaje, etc. Sin embargo, en los últimos años se ha extendido el uso de las llamadas “fake news”, especialmente en las redes sociales: ¿consideras que este fenómeno supone un peligro? ¿Por qué? **(2 puntos):**

- Relación de la obra con el tema **(0.50 puntos)**.
- Exposición y argumentación del alumno a partir del tema propuesto **(1.25 puntos)**.
- Conclusión y cierre textual **(0.25 puntos)**.
-

Expresión escrita (5 puntos):

- Coherencia: desarrollo lógico y coherente.
- Cohesión: correcto uso de signos de puntuación y marcadores textuales.
- Adecuación: presentación, uso correcto de la norma lingüística y gramatical y dominio del léxico.
- Ortografía: letras y acentuación (se restará a la puntuación dada 0.2 puntos a partir de la tercera falta hasta un máximo de 3 puntos).